





¡CUENTAN IGUAL!

Edita: Comunidad de Madrid
Consejería de Empleo y Mujer
Dirección General de la Mujer, 2007

Textos: Inés González

Ilustraciones y diseño gráfico: Nacho de Marcos



LÍBRIA BUSCA SONRISAS EN EL PATIO II





A Libria, la mariposa que viste los colores del arco iris, le gusta visitar los patios de los coles de todo el barrio.

Su mamá y su papá le pusieron el nombre de Libria, porque empieza por la letra L, como libertad y libro. Cuando era pequeña le decían: *"tu nombre significa libertad y libro. Libertad de aprender lo que te guste, libertad para sentir, libertad para elegir a tus amigos y amigas..."*

Ha visitado muchos patios. Ha aprendido muuuucho... de los libros y, ¡como sabe tanto!, todos los días ayuda a niños y niñas a elegir, a compartir, a pensar, a jugar, a entenderse... ¡Siempre busca hacerles sonreír!

Hoy ha venido de visita al patio del cole de Bruscus, el perro, y Menco, el flamenco. Menco es tranquilo. Bruscus es inquieto. Son muy buenos amigos de clase, pero nunca juegan en el patio.



A Bruscus le gusta jugar al fútbol y hacer carreras con amigos de otra clase. Menco, suele jugar a la comba con Traviesa, Saltarina y Pincho. ¡Se le da muy bien saltar a la pata coja!

Ring... ring... - suena la campana para el recreo-



A Menco, el flamenco, hoy le apetece jugar con Bruscus.

Bruscus, ¿puedo jugar contigo y tus amigos? - dice Menco-

Es que vamos a jugar a las carreras... y tú no sabes. - contesta Bruscus-



Menco se queda en la puerta del patio mientras mira a Bruscus correr a encontrarse con sus amigos. Le apetece mucho jugar con él... Después de pensárselo un poquito... llama la atención de Bruscus y poniendo cara de querer que su amigo le escuche le dice:

Yo sé correr... y me gusta. También sé un juego que te puedo enseñar. Sé saltar con una sola pata... Mira, ¡mira!, si quieres te puedo enseñar. - insiste Menco, y le hace una exhibición de saltos a la pata coja-

Bruscus le mira interesado, le parece un juego divertido, pero sus amigos le gritan: *¡Bruscussss...! ¡¿Qué haces con ése?!* - preguntan y se rien-

A Bruscus le gusta el juego de Menco pero sus amigos le llaman.





*Está muy bien tu juego, pero... pero... con ese color que vas vestido...
- dice Bruscus-. ¡Me voy!, que me llaman mis amigos- y se va corriendo,
dejando muy triste a Menco que mira cómo se lo pasan de bien Traviesa,
Saltarina y Pincho, jugando a la comba entre risas y risas-*

Libria no pierde ojo a lo que está sucediendo. Al ver a Menco, de un impulso alza el vuelo y se acerca a saludarle.





Hola Menco, ¿no juegas? - saluda simpática-

Hola Libria... pues... es que... quería jugar con Bruscus y él no quiere. Dice que no sé jugar a las carreras... y no le gusta cómo voy vestido... - dice señalando sus rosas plumas-

A mí me gusta como vas, vistes de un color muy bonito. Mira, en mi vestido también está el color rosa. - le dice cariñosa Libria-

Al poder compartir lo que le pasa con Libria, la mariposa sabia y comprensiva, Menco, el flamenco, se siente un poquito mejor.

Bruscus mira interesado desde el fondo del patio, "¿de qué estarán hablando?" - piensa-

Venga Bruscus, ¡chuta! -dicen sus amigos-

Pero él, que está concentrado mirando a Menco y Libria, lanza la pelota al contrario.

¿Pero qué haces? ¡Deja de mirar a Menco!, ¿no ves que viste como las niñas? - y se ríen haciendo burla-

A Bruscus no le gusta que se rían de su amigo, pero no sabe qué hacer.

Libria, que es muy lista... decide tratar de ayudar a estos dos amigos. *Voy a dar una vuelta... - dice a Menco, y se va revoloteando, saludando a su paso -. ¡Qué algarabía! ¡Qué alegría! - dice al pasar al lado de Traviesa, Saltarina y Pincho que están salta que te salta a la comba-*





Hola Bruscus... Vengo de estar con Menco, el flamenco, y dice que no quieres jugar con él. Que no te gusta como viste -le dice acercándose mucho a su oído para que solo lo oiga él-.

*Bruscus deja de jugar, se queda pensativo... mira al cielo con las manos en los bolsillos... se rasca una oreja sin saber que decir.
Es que... a mis amigos no les gusta... y, y... ¡él no sabe chutar! -contesta Bruscus bruscamente-.*

Tranquilo Bruscus...no te enfades. Le puedes enseñar... y él te puede enseñar a saltar con una pata. Ya has visto que le sale muy bien - dice Libria para ayudarle a comprender que lo que no se sabe se puede aprender-.

Pero es que su color... dicen mis amigos que es de niñas... - dice bajando la cabeza y moviendo nervioso el hocico-.

Libria le pide que le escuche atentamente. Con voz suave y tranquila le dice:

Todos los colores son bonitos, y los pueden usar niños y niñas. Cómo los juegos. Se pueden probar para ver si gustan... aprenderlos... Todos son para pasarlo bien.

*Libria, moviendo sus alas muy rápido y haciendo que se muevan los pelitos de Bruscus que sigue pensativo, continúa diciendo:
...ya sabes que yo siempre busco que en los patios haya muchas sonrisas.*

Bruscus va comprendiendo lo que Libria le quiere decir.





Bruscus y Libria proponen la carrera. ¡Todo el patio se apuntó! aplaudiendo la idea.

Niñas y niños colocados detrás de la línea, que voy a dar la salida- grita Libria animando - Preparadas... preparados... ¡listos... listas... !! ya!!

Todo el patio vibraba de alegría y algarabía. No recordaban haberlo pasado tan bien.

Travesía y Bruscus ganaron la carrera de a dos patas y se abrazaron de alegría. Menco y Saltarina ganaron la carrera a una pata.





Mientras se estaban felicitando... comenzó a llover y llover... Menco desplegó sus grandes alas, que parecían un gran paraguas rosa, e invitó a sus amigas y amigos a ponerse debajo para que no se mojaran. También a los amigos de Bruscus.

Bajo el gran paraguas rosa de las alas de Menco, los dos amigos se abrazaron contentos de jugar juntos en el patio.

Libria está muy feliz por haber conseguido que Menco y Bruscus puedan jugar juntos en el patio, de haber ayudado a que el patio entero sea una gran sonrisa

A partir de ese día, en todos los patios del barrio, niños y niñas juegan y juegan a todos los juegos posibles: a fútbol, a la comba, a carreras, a cocinitas, a mamás y a papás... y usan todos los colores del arco iris.

¡Los patios siempre están llenos de sonrisas!





¡CUENTAN IGUAL!

